

MIÉRCOLES, 26 de enero de 1977

EL ATENTADO DE LA CALLE ATOCHA

Son ya cinco los muertos en el atentado del despacho laboralista

EL PAÍS | 26 ENE 1977

Archivado en: [Asesinatos múltiples](#) [Matanza de Atocha](#) [Joaquín Ruiz-Giménez Cortes](#) [Declaraciones prensa](#) [Víctimas terrorismo](#) [Madrid](#) [Asesinatos](#)
[Atentados terroristas](#) [Gente](#) [Comunidad de Madrid](#) [Delitos](#) [España](#) [Sucesos](#) [Terrorismo](#) [Justicia](#) [Sociedad](#)

Serafín Holgado, uno de los abogados heridos en el asalto al despacho laboralista de Atocha, 55, la noche del lunes, murió a las once y media de la noche de ayer en la Residencia Sanitaria Primero de Octubre. Con esta muerte se eleva ya a cinco el número de víctimas mortales, junto con Luis Javier Benevides, Enrique Baldevira, Angel Rodríguez y Francisco Javier Sauquillo. Este último falleció en la mañana de ayer.

Francisco Javier Sauquillo, abogado laboralista, herido en el atentado contra el despacho de la calle de Atocha, la noche del lunes, falleció a las nueve y media de la mañana de ayer, en la residencia *Primero de Octubre*, a consecuencia de las gravísimas heridas sufridas. El cadáver fue trasladado a la una y media de la tarde al depósito anatómico forense donde se cree que hoy se le practicará la autopsia. La salida del depósito mortuario de la residencia Primero de Octubre tuvo lugar en medio de una concentración de personal sanitario del centro, muchos de los cuales lucían brazaletes negros.

A hombros de varios de ellos y sobre una bandeja metálica anatómica, el cadáver, cubierto con una sábana, sobre la que se habían depositado rosas rojas, fue trasladado hasta el furgón mortuario que se encontraba en la entrada principal del edificio.

Durante el recorrido, que se prolongó por espacio de unos diez minutos, se coreó unánimemente la frase *Javier, hermano, no te olvidamos*.

En el lugar se hallaba un coche de la policía. Parte del grupo que había acompañado al cadáver profirió gritos de *Vosotros fascistas, sois los terroristas*, sin que los agentes interviniesen en ningún momento.

Estado de los heridos

En cuanto al estado de los heridos en el asalto al despacho de los abogados, se sabe que María Dolores González Ruiz fue intervenida durante la madrugada del lunes al martes y ha experimentado alguna mejoría, aunque sigue muy grave.

El parte sobre los internados en la residencia *Primero de Octubre* es el siguiente:

- Miguel Saravia Gil. Múltiples perforaciones, afectando sigma Otra herida en recto, y ocho heridas en intestino delgado. Ha sido trasladado de la sala de reanimación a la planta, lo que indica una cierta mejoría, aunque sigue en estado muy grave.
- María Dolores González Ruiz. Presenta herida de arma de fuego por angulo maxilar inferior derecho, atraviesa cuello y sale por región lateral medio cervical. Otra en la cara posterior. Hematoma controlado. Está en observación. Pronóstico muy grave.
- Alejandro Ruiz Huerta. Herida penetrante en muslo derecho, con orificio de entrada y salida,

que afecta a partes blandas, sin interesar huesos. Presenta dos heridas tangenciales en la rodilla y una de proyectil en rebote en región pre-cordial.

- Luis Ramos Pardo, ingresado en el *Francisco Franco*. Herida de bala en el abdomen y los dos muslos. Operado de varias perforaciones intestinales. Se encuentra en estado muy grave.

Ruiz-Giménez

Joaquín Ruiz-Giménez, abogado en ejercicio y líder de Izquierda Democrática -acompañado de Joaquín Satrústegui-, acudió ayer por la mañana para interesarse por el estado de los heridos internados en la residencia Primero de Octubre. A la salida declaró: «Esto es horroroso. Estamos en un clima de preargentinización. Espero que todos tengamos serenidad para no caer en esta provocación.»

algo brutal. Los disparos sonaban seguidos, destrozando las cabezas y pechos de mis compañeros que, ya sin vida, caían, amontonados, a mis pies. »

«De pronto, cesaron los tiros y los terroristas desaparecieron. Yo, herido en una pierna, traté de llegar hasta la puerta y, en el recorrido, pude ver un teléfono que no había sido comunicado. Intenté llamar a través de él para pedir ayuda y, en ese momento, sonó el timbre de la puerta. Aterrado, me acerqué a ella y pregunté quién era. Contestó un compañero, Luis Menéndez, que, tras ver el terrible espectáculo, salió corriendo a por ayuda. Yo quedé en la puerta, inmóvil, sin saber qué hacer. Alejandro Ruiz habla entrecortado, arrastrando las palabras, aún aterrado por las trágicas escenas que vivió. «No, prefiero que no me saquéis fotografías. No sé si será conveniente. No sé. No sé nada.»

Alejandro Ruiz no recuerda lo que ocurrió hasta que llegó la policía. Al llamar a la puerta la policía «sobresaltado aún, pregunté quién era»- me tranquilicé. Fue trasladado en una ambulancia hasta la clínica. « Yo no recuerdo más, sólo sé que, junto con la policía, algunos voluntarios que se agolpaban ante el portal ayudaron a evacuar a mis compañeros. Ha sido terrible, brutal. No sé nada. »

Ante la puerta de la habitación que ocupa en la clínica Primero de Octubre Alejandro Ruiz, dos inspectores de la Brigada Social montan guardia, identificando a cuantos llegan hasta ella para interesarse por el estado del herido, calificado como de menos grave por los médicos

Desde su ingreso en la clínica, hasta mediodía de ayer, Alejandro Ruiz ha sido interrogado por tres veces por la policía. Los interrogatorios se centraron en las tres ocasiones sobre el motivo de la reunión a que asistían las víctimas. El señor Ruiz explicó en las tres ocasiones que el motivo era, simplemente, por el trabajo que realizamos, agregando -por si servía de pista, dijo- que frente a nuestro despacho vive el señor Sánchez Covisa, a lo que los funcionarios de policía respondieron que este señor ya está detenido.